

# HISTORIA DE ÉXITO

## LAS MUJERES GUATEMALTECAS PROTEGEN LA IDENTIDAD CULTURAL Y PROMUEVEN LA EQUIDAD DE GÉNERO A TRAVÉS DEL CALZADO

Por: Janey Fugate

\*Fotografías: Proyecto Tejiendo Paz



En el Altiplano Occidental de Guatemala, 40 mujeres se reunieron para practicar el antiguo arte de tejer patrones tradicionales mayas. Al participar en la primera sesión de una serie de talleres de tres partes, estaban aprendiendo una nueva habilidad: tejer estos diseños en el calzado.

“Nunca había asistido a una capacitación como esta”, dice Heidi Ortiz, participante del taller. “Sé que esto será útil en el futuro para mí y para mis hijos”.

Organizados por el Proyecto Tejiendo Paz de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (conocido como Peacebuilding Project en inglés), un proyecto que trabaja con comunidades remotas y a menudo de escasos recursos para abordar y resolver conflictos sociales, los talleres fueron más que hacer zapatos. Tejiendo Paz creó la serie como parte de una respuesta múltiple a lo que la comunidad de San Pedro Necta expresó como sus mayores desafíos: la discriminación de género y la violencia contra las mujeres.

“Un enfoque a este conflicto es empoderar económicamente a las mujeres”, dice Marlyn García, facilitadora comunitaria de Tejiendo Paz y oriunda de Huehuetenango. “Ellos saben tejer sus prendas, por eso fue fundamental darles una nueva herramienta o conocimiento de cómo hacer otra cosa con esta tela”.

El Proyecto Tejiendo Paz organizó el evento junto con socios nacionales y municipales, entre ellos la Comisión Municipal de Seguridad Alimentaria y Nutricional (COMUSAN), la Oficina Municipal de la Mujer (DMM) y la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN). Los socios gubernamentales proporcionaron a las mujeres un juego de herramientas de costura, suministros iniciales y telas, así como orientación sobre la marca y la comercialización de sus productos. Tejiendo Paz contrató a los instructores y facilitó los talleres. El objetivo era darles las habilidades para crear un producto de base con el potencial de generar una nueva fuente de ingresos.

Promover el empoderamiento económico y eliminar las barreras a la participación, con énfasis en las mujeres y los jóvenes, son componentes centrales del trabajo de Tejiendo Paz en el Altiplano Occidental. Investigaciones recientes afirman que las sociedades que oprimen a las mujeres tienen más probabilidades de mostrar niveles más altos de violencia e inestabilidad. De esta manera, Tejiendo Paz organizó estos talleres para promover la equidad de género en la región.

“Desarrollar habilidades y apoyar un cambio de paradigma en los roles de género en términos de empoderamiento tanto económico como cívico son parte de la construcción de comunidades más pacíficas que están en mejores condiciones para hacer frente a los conflictos”, dice Sara Barker, directora general del Proyecto Tejiendo Paz.

## PRESERVANDO LA IDENTIDAD CULTURAL

En San Pedro Necta, las mujeres denunciaron otra capa de discriminación de género. En reuniones comunitarias, compartieron que el no poder pagar la ropa tradicional les impide participar en roles de liderazgo y toma de decisiones en sus comunidades. Esta nueva fuente de discriminación de género se suma a lo que ya experimentan en un país con altos niveles de violencia de género.

“Hay mucha vergüenza por no poder pagar la ropa tradicional”, dice Marlyn. “La migración de mujeres a otros países en busca de recursos económicos y de poder permitirse este tipo de ropa contribuye a la desintegración de las familias”.



A medida que la globalización afecta a las comunidades indígenas de todo el mundo, se vuelve cada vez más difícil para las personas mantener las tradiciones mientras se ganan la vida en la economía moderna. El primer taller de la serie de Tejiendo Paz, denominado “Conservación de la identidad cultural”, abordó ese tema en el contexto de la equidad de género y el empoderamiento económico.

“Es importante preservar nuestras tradiciones y costumbres para no perderlas”, dice Felina Bravo López, presidenta de un grupo de mujeres en San Pedro Necta. “Veo a muchas mujeres con pantalón y blusa porque es más barato y pierden el uso de la ropa tradicional, pero no debería ser así. Pero entiendo lo caro que es comprar ropa tradicional, por lo que la tela [del curso] donada mitigará este costo”.

Estas capacitaciones también están destinadas a ser un punto de partida para futuros proyectos y trabajo comunitario.

Matilde Bravo, Gerente de la Oficina Municipal de la Mujer en San Pedro Necta, expresó su entusiasmo por los talleres.

“Estoy muy orgullosa de estar aquí y estoy muy orgullosa de las otras mujeres conmigo, están muy entusiasmadas con este curso en la fabricación de zapatos tradicionales”, dice ella. “Y no queremos que esta actividad termine aquí, nosotros queremos seguir haciendo actividades como esta con nuestros socios”.



## UNA VISIÓN MÁS AMPLIA DE LA EQUIDAD DE GÉNERO

En reuniones facilitadas por Tejiendo Paz, los miembros de las comunidades objetivo identifican conflictos clave y obstáculos para encontrar soluciones pacíficas. Estas sesiones culminan en “Visiones Comunitarias”, que se convierten en guías para señalar tanto a las personas como a los órganos de gobierno los recursos apropiados, así como las hojas de ruta para dar forma al desarrollo de la comunidad. Tejiendo Paz ha entregado 27 planes de este tipo en los departamentos de Huehuetenango, Totonicapán, Quetzaltenango y San Marcos.

En muchas de estas comunidades, Tejiendo Paz organiza redes de mujeres que ofrecen apoyo de liderazgo y solidaridad para abordar la violencia de género y la discriminación. Junto con el empoderamiento económico, el empoderamiento cívico es la otra cara de la moneda en el cambio de paradigmas de género. Marlyn describe cómo una serie de obstáculos impiden que las mujeres participen cívicamente.

“En teoría, los derechos de las mujeres son los mismos que los de los hombres, pero en la práctica no es así”, dice. “La desigualdad en la educación, las actitudes e instituciones discriminatorias y la falta de acceso a otros servicios impiden que las mujeres se involucren políticamente”.

La serie de talleres de costura fue, por lo tanto, un espacio para compartir información sobre los derechos de las mujeres y la capacidad para un compromiso cívico significativo, además de asesoramiento para pequeñas empresas.

“Vemos que las mujeres que participaron [en el taller de costura] se están yendo realmente motivadas para seguir impulsando el mejoramiento de sus comunidades”, dice Beldis Vásquez, empleada de la oficina municipal de San Pedro Necta.

